

"Policromía: ¿o las instituciones según el color del cristal con que se la mire?"

Modalidad: Relato de experiencia.

Autoras:

Andrea Ledwith¹ (Instituto Superior de La Salle A-20)
andrea_ledwith@fullzero.com.ar

Gloria Zelaya² (UBA- Instituto Superior de La Salle A-20)
zelayines@hotmail.com



A modo Introdutorio:

*“Pensar ni consuela ni hace feliz.
Se arrastra lánguidamente como una perversión,
pensar se repite sobre un teatro,
pensar se hecha de golpe,
fuera del cubilete de los dados.
Y cuando el azar,
el teatro y la perversión entran en resonancia,
cuando el azar quiere que haya
entre los tres esa resonancia,
entonces el pensamiento
es un trance y vale la pena pensar”.*
Michel Foucault.

Nuestra reflexión intenta poner de manifiesto la importancia que tiene el conocimiento, la comprensión y la producción de nuevos modos de interpretación de las **Instituciones Educativas y Asistenciales**; surge a partir de nuestra experiencia de trabajo en el Instituto La Salle A-20, en las carreras de a) Certificación Docente de Profesionales y Técnicos Superiores, b) Técnicos en Prevención de Adicciones. Carreras en las cuales somos docentes y nuestro propio trabajo conjunto y diálogo interdisciplinario intenta a través de una mirada atenta estar alerta a los vericuetos del rizoma.

¹ Prof. en Educ. Preescolar. / Prof. en Ccias. de la Educación. / Lic. en Ccias. de la Educ., con esp. en Política, Planeamiento y Conducción Educativa. / Diploma de Postgrado en Gestión de las Instituciones Educativas. FLACSO. / Diplomado Superior en Ciencias Sociales con mención en Currículum y prácticas Escolares. FLACSO. / Postgrado en Necesidades Educativas Especiales en trastornos del desarrollo. FLACSO.

² Lic. en Psicología. Psicoanalista. Prof. en educación Media y Superior en Psicología. (UBA). Ex becaria de Investigación UBACyT. (Facultad de Psicología. UBA). Realizó estudios de Terapia Ocupacional (UBA). Investigadora UBACyT.: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Letras. Proyecto: “Ética y ciudadanía desde el enfoque filosófico intercultural”. Director: Carlos Cullen. Co-directora: Alcira Bonilla. (UBA). Docente: CBC. (UBA); Materia: Psicología. Adscripta: “Filosofía de la Educación”. (FFyL.UBA). Titular de Diversas materias del Instituto Superior de La Salle. (A-20).

Creemos que lo instituyente, debemos hacerlo salir, a la palestra, hacerlo cotidiano, en nuestro trabajo y un modo de hacerlo es vislumbrar nuestra propia tarea dentro de las intuiciones, es por ello que en este día nos encontramos para compartir nuestra experiencia con ustedes. Nuestro interrogante es : ¿que de esto podemos vislumbrar y no taponar con la lógica de lo instituido?.

La institución sea educativa o asistencial, adquiere su “**carta de ciudadanía**” con el valeroso Proyecto Moderno, sujetos a quién educar hubo siempre “desde la República Platónica” a la Ley Nacional de Educación, sujetos a quien asistir, también los hubo siempre, desde la memorable “nave de los locos” a nuestros asilos psiquiátricos, de rehabilitación de consumo de drogas hoy tan cuestionados y cuestionables.

Sabemos que dichas instituciones tienen su modo, tiene una historia particular su forma particular de proyectar-se, que instaura un imaginario social que no es casual, que regula un de hacer... el tema que nos convoca a reflexionar es el sentido de ese hacer, a nivel mas macro:

- ¿Cuál es el sentido de nuestras instituciones?,
- ¿Cómo reproduce y construye subjetividades?,
- ¿Cómo regula los cuerpos?, o porque no como se instala ese panóptico imperceptible pero presente.

El objetivo de esta breve presentación es instalar minimamente el debate sobre nuestras instituciones, es primordial en tres sentidos:

1) Como un elemento clave en la Formación Docente y más aún en la carrera de **Certificación Docente de Profesionales y Técnicos Superiores.**

Allí, más que en otras instancias convergen diferentes biografías escolares, experiencias y recorridos, ya que, trabajamos con estudiantes que tienen su propia visión a partir de su historia personal y profesional.

2) Como un elemento clave para comprender la lógica de las instituciones asistenciales y de rehabilitación, para nuestros estudiantes que se están formando en **Técnicos en Prevención de Adicciones.**

3) Como una forma de poder analizar nuestra propia práctica y la dinámica institucional, ya que lo consideramos, un ejercicio interesante para optimizar modos de pensar, búsquedas alternativas de Instituciones que están en constante cambios y en las cuales pasamos gran tiempo de nuestra vida.

1) Las Instituciones: Instituciones Educativas.

Sabemos que la Institución es en primer lugar un bien, un objeto cultural, que como tal conlleva cierta cuota de poder social, en ella se conjugan y toman expresividad lo colectivo para regular lo individual. Dicho de otra forma, el cachorro humano nace, “acontece”, produce y reproduce su propia subjetividad en las instituciones.

Endentemos por Instituciones Educativas, aquella en la cual se implementa la transmisión de conocimientos formales.

Y en nuestra práctica cotidiana, como docentes del nivel terciario intentamos junto a nuestros estudiantes decodificar el enigma: *¿Qué es una Institución Educativa?*. Enigma que nos conduce a una escena propia de la “Torre de Babel”, en la cual

aparecen múltiples formas de conocerla, analizarla y tratar de *responder* – se tal vez con un juicio previo de carácter simplista: muchas veces sólo se dice de ella que es un lugar destinado a enseñar y a aprender. Es cierto y correcto, *“La escuela moderna nació como una “máquina de educar”: una tecnología replicable y masiva para aculturar grandes capas de población, similar a las máquinas tejedoras que empezaban a producir textiles en masa”* (Pineau-Dussel-Caruso. 2001:p.22) y la que hoy conocemos, ambas fueron pensadas para el cumplimiento de ese fin.

Pero, hoy asistimos a un declive de los ideales para los cuales fueron formadas las Instituciones educativas: o si no recorramos solo un poco, los emergentes actuales.

Uno de los desafíos más interesantes que pude plantearse la escuela en este momento está relacionado con hacer “brotar”, como pensar nuevas significaciones y modos de producción de subjetividades desde el movimiento lo *“instituido-instituyente”*, parafraseando a Castoriadis.

Frente a ello nuestros interrogantes serian:

- ¿Qué hacer con los emergentes actuales?
- **¿Cuanto y hasta cuando de esta lógica caótica posmoderna seguirá acicateado sin dejar lugar aparente para la ternura?.**

Desde estos interrogantes nos preocupa como encarar la Formación Docente, en la actualidad es imposible pensarla desde: *“La organización de la escuela de masas, coherente y necesaria para la consolidación de las naciones modernas y de los proyectos político-económicos y sociales de sus dirigentes, requirió de la preparación de personal idóneo que condujese la acción escolar”*.(Davini : 1997. p. 21), pero sabemos que esta en su mito fundacional.

Desde lo instituyente, apostamos a las intencionalidades de creación y las condiciones de producción de la cotidianeidad que permita crear nuevas significaciones. *“La escuela requiere desplegar un potencial que atraviese la barrera de lo posible, lo dado, para crear nuevos posibles, inciertos, tal vez de riesgo, pero necesarios.”*(Blejmar.2005: p. 58).

Creemos que la Instituciones Escolares, están pidiendo a gritos, de diversas maneras otros modos de pensar y hacer la escuela.

Ni el más distraído o el que menos conoce de la historia de la educación puede presuponer que lo que sucede hoy en la escuela es sólo una anécdota.

Algunas notas para diferenciar las escuelas:

La mirada al interior de la escuela es un proceso necesario siempre. En la **Formación Docente** es fundamental. Estamos acompañando a cada profesional en la construcción de su propio rol docente, estamos colaborando para que la ingenuidad de su mirada logre percibir aquellos elementos que son necesarios cambiar para hacer a la escuela en un espacio habitable.

En este caso, nuestro desafío profesional es trabajar sin la intencionalidad de influir en sus pareceres, poniendo en relieve los elementos centrales para conocer la escuela de la forma más objetiva posible. ¿Cómo hacer entonces, sin que nuestro propio hacer institucionalice lo mismo que estamos poniendo en cuestión?

¿Cómo crear un pensamiento conjunto sobre las escuelas, sin imponer la propia visión, sin que las biografías personales y profesionales de todos y cada uno de los que estamos implicados en el aula, sea el elemento disparador del imaginario de otro? ¿Cómo pensar la escuela sin que los cuestionamientos sociales influyan en nuestro modo de pensarla?

Son muchos los interrogantes y sus respuestas surgen a partir del trabajo cotidiano. Y se diferencian según las posibilidades de percibir las de cada quien, y según las características propias de cada escuela. Dijimos en un principio que lo instituyente sale a la palestra y re-edita el pasado. La mirada pretérita es habilitante para conocer la historia institucional pero junto con ello es importante pensar en los futuros posibles.

“Volver a mirar la escuela nos lleva a abandonar transitoriamente los contextos habituales del pensar, revisar los marcos teóricos y dejarnos llevar, aunque sea por un rato, por el misterio de esa vuelta de mirada a cuestiones supuestamente ya sabidas.”(Nicastro. 2006: p 45)

La escuela, cada escuela, todas las escuelas tienen una historia previa que se hace presente. Las huellas del pasado toman vida en su manera de pensar la educación, en sus formas de conceptualizar al ser humano, en las prácticas pedagógicas, en sus proyectos. Al mismo tiempo estos constructos son inéditos. Pareciera que la memoria institucional queda inactiva y se hace desde la creación, sin recurrir a la historicidad.

Es importante la tarea personal que pueda realizar cada estudiante sobre los modos de interpretar ese pasado, sobre la propia selección de los elementos históricos y los factores de innovación. Es con todo ello que cada quien constituye su propio perfil profesional. Con todo ello cada quien se constituye en educador. Podemos pensar y trabajar para que cada estudiante, profesional, futuro colega, pueda armar su propio perfil, su propio rol, haciendo juntura entre los elementos más significativos del pasado y los más relevantes del presente.

Si bien la historia es una secuencia de hechos fácilmente ordenados, la historia de una institución carece de linealidad porque los olvidos detienen el tiempo. Las miradas de los actores institucionales impiden una construcción objetivada de la realidad institucional: se termina narrando una historia institucional que más que ser la historia de cada escuela es la historia de la percepción de los sujetos sobre una misma realidad institucional.

“Desde el interior, la institución se aloja en algo que va más allá del marco, de las paredes y de las evaluaciones, entre otras cosas. La institución se aloja incluso en el acto considerado menos instituyente, en el acto de verdad tenido por no preformativo, donde al saber se lo considera separado del poder: por ejemplo, en la actividad de explicar un texto.”(Cornu.:2006.p77).

Pensamos entonces a la institución como un texto, tratamos de leerla, decodificar sus mensajes, interpretarla, poder habitarla. Tratamos junto a nuestros estudiantes de pensar el día a día en la escuela a partir de la conceptualización sobre la actividad de “leer”, presentada por Larrosa: *“La etimología de leer, como recuerda Heidegger, remite a recoger, a cosechar, a coleccionar, a recolectar. Lectura, lectio, lección y también e-lección, se-lección, co-lección, re-colección.”* (Larrosa: 2000.p.111)

Si queremos aprender a leer a la escuela, decodificarla, interpretarla y hacer en ella, será necesario entonces, aprender a seleccionar aquellos elementos preferibles, recolectar las situaciones y vivencias más valiosas, aprender a elegir – entre otras cosas-, modos de gestionarla, de hacer la práctica pedagógica, de cosechar los elementos más adecuados y de por qué no , **seguir sembrando**.

2) Las Instituciones Asistenciales de Rehabilitación.

Sabemos que todo marco colectivo requiere de un modelo de sujeto para poder sostenerse, y que la unidad de una sociedad se mantiene a través de la instauración – reproducción de sentidos, propios de un imaginario social, que requiere de significaciones - organizadores, fundacionales y mitológicos coagulados y cristalizados que regulan las Instituciones Asistenciales: las mismas se caracterizan por tener al sujeto en estado regresivo, al cual atender, en estado de indefensión, lejos de su autonomía, van perdiendo sus rasgos más subjetivos (Ulloa, 1977); que invisibilizan lo diverso, tras las modalidades de conducción hospitalarias, las formas de conducción de los equipos, el malestar de los actores institucionales, las resistencias institucionales.

Es en este marco nos interrogamos:

- ¿Cuál es el modelo de sujeto acorde a las condiciones sociales que nos tocan vivir?, en la denominada “**cultura de la mortificación**”, como lo mencionó Fernando Ulloa.

Cultura ligada al sufrimiento, a la intimidación económica, cultural, social, que lamentablemente empieza a ser asumida, normalizada, naturalizada.

- ¿Cómo se pone en juego la denominada “reinserción” familiar, laboral, afectiva del consumidor?.
- ¿Qué tipo de lazos posibilitadores se puede generar desde estas instituciones para esta patología que afecta a un porcentaje muy alto de nuestra sociedad actual?.

Consideramos, que si seguimos en la lógica de lo instituido, caeremos en un “callejón sin salida”, algo del “imaginario radical” (Castoridis, 1999) debe otorgar nuevas significaciones colectivas.

3) A modo de Conclusión o las Búsquedas Instituyentes:

La escuela, como la Institución Asistencial, aún logra ocupar lugares significativos en el imaginario social. Muchos medios proclaman su declive, y hasta su “muerte”, pero si hoy estamos acá, es porque más que su muerte, sostenemos la posibilidad de nuevas instituciones. **¿Cómo serán?**, a ciencia cierta, no lo sabemos, pero sí sabemos que hay que poder permitirse el cambio colectivo.

Es por eso que apostamos a la formación de Profesionales Docentes, y Técnicos en Prevención de Adicciones con otras sensibilidades, con nuevas sensibilidades. Capaces de acompañar la formación de sus “estudiantes”, de sus “pacientes”.

Comprometidos con el hacer y el decir. Con una mirada aguzada sobre las Instituciones y su realidad, con voluntad y compromiso.

¿Qué estamos dispuestas a hacer nosotras desde nuestro lugar profesional-docente?- Tratar de dar un nuevo sentido a la comunicación, sustentar la práctica desde otros lugares. Resignificar la comunicación como elemento instituyente.

Tratar de recuperar la potencia simbólica de la palabra y la comunicación. Entender y dar a entender que: *“La comunicación arma allí un elemento de espesura, una red de significados, su cultura institucional. Tal vez, más que en otras instancias, cuando la institución es de Formación Docente, más que nunca allí la escuela esté llamada a recuperar el valor de la comunicación, re-editar el valor de la palabra.”* (Lara, V.; Ledwith, A.; y Zelaya, G.: 2008. p. 9).

Luego de nuestro breve análisis por las Instituciones Educativas y Asistenciales, porque son aquellas en la cuales trabajamos y pasamos mucho tiempo de nuestra vida, creemos que el ejercicio de **“pensar y pensarlas”** vale la pena. Aunque, no somos ingenuas, sabemos que dicho ejercicio “no consuela ni hace feliz”, como dice, Michel Foucault.

Sostemos que una forma de buscar caminos alternativos que nos permitieran hacer menos sufriente nuestra relación con las instituciones, ir mas allá de las formulaciones retóricas y las teorías fetiches, que encierran una falsedad que enmascara la inoperancia e indolencia institucional, apostamos tal como diría Ulloa a la **ternura**, que en su sentido fuerte, al buen trato y ello por supuesto conlleva a un sujeto ético.

En las condiciones del buen trato se logra la instauración del sujeto ético porque cuando el sujeto es bien tratado empieza a saber claramente qué lo daña y qué no lo daña, y comprende cuándo él es dañino, aprende.

Bibliografía Utilizada:

- **Blejmar, B.:** “Gestionar es hacer que las cosas sucedan”. Noveduc. Buenos Aires. 2005.
- **Castoriadis, C. :** “La institución Imaginaria de la sociedad”. Volumen 1. Editorial Tusquest. Buenos Aires.1999.
- **Cornu, L.:** “Huellas de Derrida. Ensayos pedagógicos no solicitados”. Compiladores: **Skliar, C. y Frigerio, G.** Del estante editorial. Buenos Aires. 2006.
- **Davini, M. C.:** “La formación docente en cuestión: política y pedagogía”. Paidós. Buenos Aires. 1997
- **Foucault, M.:** “El discurso del Poder”. Folios. México. 1982.
- **Lara, V., Ledwith, A., Zelaya, G.:** “El Educador...un profesional. Más allá de la pregunta por el hacer” Presentado en el VII Seminario Sobre Trabajo Docente. Red Estrado. Facultad de Filosofía. UBA Buenos Aires. Julio de 2008
- **Larrosa, J.:** Pedagogía profana. Novedades Educativas. Bs. As. 2000.
- **Nicastro, S.:** Revisitar la mirada sobre la escuela. HomoSapiens. Rosario. 2006
- Pineau, P. Dussel, I. Caruso, M.: La escuela como máquina de educar.

- (introducción) Paidós. Bs. As. 2001.
- **Ulloa, F.:** “Reportaje: Vivir a medias”. Versión. S/R
- **Ulloa, F.:** “Psicología Institucional”. 1977.

Bibliografía de Consulta:

- **Cueto, A.M.:** “Dinámicas institucionales y comunidades. Coordinación e Intervención”. Lugar Editorial. Buenos Aires. 2003.
- **Duschatzky, S.:** Maestros errantes. Paidós. Buenos Aires. 2007.
- **Fernández, L.:** “Instituciones educativas. Dinámicas institucionales situaciones críticas”. Paidós. Buenos Aires. 1993.
- **Ventre, M.:** “La drogadicción: una mirada institucional”. Lugar Editorial. Buenos Aires. 2001.